

Artículo [ES]

La diáspora china en Argentina: características generales y respuestas frente al Covid19

The Chinese diaspora in Argentina: general characteristics and responses to Covid19

Luciana Denardi

Investigadora CONICET

Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina

Email: ldenardi@unsam.edu.ar; ORCID: 0000-0002-2275-4116

[ES] Resumen: En el año 2004, el entonces presidente argentino Néstor Kirchner viajó a la República Popular China. Desde entonces las relaciones entre ambos países no dejaron de fortalecerse hasta que 10 años después se firmara la relación estratégica integral. Al mismo tiempo, el mayor contingente de migrantes chinos estaba asentándose en Buenos Aires y se extendería con el tiempo por las principales ciudades argentinas. En base a un trabajo etnográfico que comencé a desarrollar en 2012, realizaré una descripción pormenorizada de diversos aspectos de la diáspora china en Argentina: los diferentes flujos migratorios, las razones por las cuales deciden migrar; las actividades laborales que desarrollan en el país; las identificaciones de los migrantes y sus descendientes; las asociaciones en las que se reúnen - sus objetivos, actividades y conflictos-. Finalmente, presentaré algunas de las consecuencias de la pandemia por COVID 19 en la diáspora y su organización en la búsqueda de una respuesta.

Palabras clave: migración china; Argentina; identificaciones; asociacionismo migrante; respuestas al Covid19

[EN] Abstract: In 2004, who was then the Argentine President, Néstor Kirchner, traveled to the People's Republic of China. Since then, the relations between the two countries have not stopped strengthening. Ten years later the strategic integral association was signed. At the same time, the largest contingent of Chinese migrants was settling in Buenos Aires and would eventually spread to the main Argentine cities. Based on an ethnographic work began in 2012, in this article I present a detailed description of various aspects of the Chinese diaspora in Argentina: the different migratory flows, the reasons why they decide to migrate; the labor activities that they develop in the country; the identifications of migrants and their descendants; the associations in which they meet - their goals, activities and conflicts. Finally, I will present some of the consequences of the Covid 19 pandemic on the diaspora and its organization in search of a response.

Keywords: Chinese migration; Argentina; identifications; associations; covid19 responses

Cita: Denardi L. La diáspora china en Argentina: características generales y respuestas frente al Covid19. *Ibero-América Studies* 2022, 2, vol.4. <https://doi.org/10.55704/ias.v4i2.02>

Editora académica: Xin, F.

Recibido: junio 2022. **Aceptado:** agosto 2022

Copyright: © 2022 by the authors. Enviado para posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY). (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

1. El rol de la diáspora en el proceso de reforma y apertura

En la República Popular China (RPC), se abrió un período de reforma política y económica tras la muerte de Mao Ze Dong en 1976. Este proceso fue encabezado por Deng Xiaoping y tuvo como objetivo modificar los modos tradicionales de producción y gestión de las empresas chinas para reducir la pobreza y sacar al país adelante (Moneta y Cesarín, 2012: 30). El proceso condujo a lo que se denominó “socialismo de mercado”. Con esta categoría el Gobierno chino indicaba que no se trataba simplemente de abandonar los ideales socialistas para adoptar el modelo capitalista, sino un socialismo “con características chinas”. Se comenzó a conformar una red que enlazaba la propiedad pública con los incentivos para el sector privado (Dussel Peters, 2015: 38). Este movimiento implicó una capacidad para flexibilizar el marco ideológico político que permanece a pesar de las condiciones cambiantes (Moneta y Cesarín, 2012: 31).

Los pilares del proceso fueron la descolectivización de la tierra y la creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE). China se transformó así en la “fábrica del mundo” (Dussel Peters, 2015: 39). Esta reforma industrial fue acompañada por otra del sistema financiero e impositivo estatal y una política de salida al exterior conocida como go out policy. Ésta última impulsó la internacionalización de las firmas nacionales mediante la compra de empresas, la adquisición de participaciones accionarias y/o la radicación de inversiones en el exterior consolidando empresas transnacionales estatales. El objetivo era posicionarlas como firmas globalmente competitivas en los sectores energético, logístico, financiero, de la construcción, automotriz, de la información, computación y electrónica.

Se fomentaron también las inversiones extranjeras, que provenían fundamentalmente de chinos de ultramar, taiwaneses (Moneta y Cesarín, 2012; Ng y Restivo, 2015: 118-119). Esto implicó un cambio en la política sobre los migrantes en el exterior, denominados overseas. Durante la Revolución cultural, los ciudadanos chinos y sus descendientes en el extranjero fueron blanco de sospecha y persecución. Desde 1974 se restableció la Overseas Chinese Affairs Commission (OCAC) rechazó las políticas que se habían llevado adelante en el periodo de la Revolución Cultural, en el cual se persiguió a los chinos en el extranjero y sus familiares considerados conspiradores. Llamando a la rehabilitación de los migrantes, los overseas serían incorporados como colaboradores fundamentales en el proceso que atravesaba la nación.

Luego de un arduo proceso durante la década de 1980 para revincular a los overseas con sus raíces chinas, en los 90 se cambió el foco de las políticas hacia los nuevos migrantes, pero ya no con el objetivo del retorno sino de que puedan promover los lazos y la cooperación desde el exterior. Las bases del sostenimiento de las relaciones con las diásporas son principalmente 3: las asociaciones, la educación y la propaganda (Thunø, 2001). Es por eso que si bien en este escrito se presentan algunas características de la migración china en Buenos Aires, entiendo que la diáspora no es un actor aislado sino que siempre está en relación con otros actores locales y chinos. A medida que van pasando los años de residencia en el país, esas redes se fortalecen, la heterogeneidad al interior de la diáspora se profundiza, sus actividades se complejizan, respondiendo a intereses diversos pero siempre intentado obtener el reconocimiento de la RPC.

2. Migración china a Argentina

2.1 Etapas migratorias

Si bien desde fines del siglo XIX y tempranos años del siglo XX Argentina comenzó a recibir migrantes chinos, se trataba de grupos reducidos de hombres solteros que pocas veces se asentaban en el país. Por lo general, seguían viaje a otros países como Estados Unidos. En 1914, según datos del INDEC, se registraron 463 personas de origen chino que en su gran mayoría residía en Buenos Aires (Bogado Bordázar, 2002). En 1947 el INDEC estableció la presencia de 365 chinos. Como hitos en la historia de la migración en estas décadas, pueden mencionarse el contingente de trabajadores chinos que instaló una fábrica en San Nicolás y el recuerdo de algunos descendientes de migrantes de celebrar fiestas tradicionales en pequeños grupos en la Embajada China en Buenos Aires en la década de 1960.

Los grupos más numerosos provenientes de Taiwán arribaron al país recién a fines de la década de 1970 y principios de la década del 80. La llegada de familias y el mayor tiempo de establecimiento generó la necesidad de crear instituciones que resolvieran de alguna manera las necesidades que surgían en la vida cotidiana: escuelas, templos, asociaciones civiles y la entonces denominado Calle Taiwán -actual Barrio Chino de Buenos Aires-, fueron fundados por taiwaneses. Estas familias buscaban nuevos lugares más seguros, menos contaminados y que mejoraran su calidad de vida. Si bien no tenían mucho dinero, contaban con dólares en una etapa de devaluación del peso argentino en un 400% (González Lebrero, 2011) lo que facilitó la compra de inmuebles y la instalación de comercios (Bogado Bordázar, 2002). Abrieron almacenes, supermercados, restaurantes, lavaderos de ropa y casas de revelado de fotos, rubros en los que no hace falta conocer demasiado el idioma del lugar de residencia.

Los niños que llegaron en ese período lograron acceder a la universidad pública argentina y se convirtieron en médicos, ingenieros o contadores. Otros se dedicaron a la enseñanza del chino mandarín y la traducción e interpretación. Por último, otra de las ramas en las que los descendientes abrieron nuevos comercios son la computación, la venta de comida y vinerías.

A mediados de los '90, la cantidad de taiwaneses ascendía a 25.000 personas, de las cuales 23.000 vivían en Buenos Aires y alrededores (Pappier, 2011).

Paralelamente, durante las décadas del '80 y '90 el Estado chino promovió políticas para que los migrantes retornen a China. Sin embargo, Bogado Bordázar (2002) y Pacceca y Courtis (2007) afirman que desde 1990 a 1999 se dio un importante flujo de migrantes chinos hacia Argentina. Algunos de ellos llegaron a Argentina gracias a los "llamados" que realizaban los que ya estaban residiendo en nuestro país, de sus parientes que aún residían en China o Taiwán. Mayoritariamente llegaban sin capital aunque con grandes expectativas de progreso económico. Consideraban a Argentina como un país "seguro", y además la situación de crecimiento económico de la que gozó el país hasta 1997 generaba atracción.

En la década del 90, fuentes extraoficiales afirmaban que existían entre 40.000 y 45.000 chinos en Argentina, de los cuales la mitad eran taiwaneses (Bogado Bordázar, 2002). En 2001 la población china ascendía a entre 30 y 50 mil habitantes (Zuzek, 2004). Luego de la crisis económica y política argentina de esos años descendió a 20 mil. Según un interlocutor, los taiwaneses luego de la crisis de 2001 emprendieron viaje a Estados Unidos, o Taiwán debido a la "inseguridad" y la "inestabilidad" en Argentina. Desde 2004, con el inicio de la recuperación económica en el país, se dio una cuarta ola de migrantes chinos la mayor hasta el momento. En 2007, fuentes extraoficiales calculaba en 120.000 la cifra de personas de origen chino en Argentina (Zhang, 2007), la mayoría Fujianeses. En 2014 se calculaba extraoficialmente en 300 mil.

Entre los chinos de RPC las actividades comerciales dividen a los migrantes en tres grupos diferentes. Por un lado, los supermercadistas y dueños de restaurantes. En los '90, proliferaron los restaurantes "tenedor libre". Alrededor de 1995 comienzan a abrirse los primeros supermercados, que a partir del año 2004, con el incremento de la migración, cobraron notoriedad por la gran cantidad de locales y los precios bajos y largas jornadas de trabajo que incluían sábados, domingos y feriados. Esta actividad generó una dispersión urbana que hizo que la mayoría de los migrantes no resida en el Barrio Chino, sino en las zonas donde instalan sus comercios.

Un segundo grupo de migrantes está compuesto por aquellos que se dedican a la importación y exportación de productos entre China y Argentina. Muchos de ellos comenzaron su trayectoria migratoria como supermercadistas pero luego de recuperar el dinero de la inversión y obtener suficiente ganancia, iniciaron negocios en donde exportan carne y vino argentino a China e importan productos de bazar, juguetes o bijouterie chinos a Argentina.

Finalmente, el tercer grupo está compuesto por migrantes de distintos orígenes y capitales educativos y económicos que los anteriores. La llegada de empresas chinas a Argentina y la creciente cantidad de convenios empresariales entre ambos países, viene acompañada de empresarios y profesionales altamente capacitados (Denardi, 2017). Viven en edificios de alta categoría en los barrios más caros de Buenos Aires, cercanos a las oficinas de sus empresas. Toman vacaciones en Europa, visten ropa cara y a la moda y asisten a restaurantes chinos exclusivos. Algunos de estos empresarios se formaron en Europa, tienen más de un título universitario y hablan español e inglés a la perfección.

2.2 Identificaciones

El crecimiento de China y el fortalecimiento de los lazos con Argentina ha generado nuevos sentidos de ser chino en Buenos Aires. Por un lado, la categoría china alude al migrante que proviene de zonas donde se reconoce la jurisdicción de la República Popular de China, es decir, "chinos continentales" o "de la RPC". Por otro lado, se identifican como "chinos" aquellos migrantes y descendientes que aun proviniendo de zonas donde no se reconoce la jurisdicción de la RPC se auto denominan así debido a que comparten con los "chinos continentales" la realización de ciertas prácticas culturales. También existen algunas variantes a la categoría "chino", que implica una valoración moral respecto al grado de integración a la sociedad de recepción: "chinola" y "argenchino". Mientras la primera alude a aquel migrante que conservó sus costumbres, "argenchino", en cambio, es la categoría de autoidentificación que los descendientes de migrantes que lograban combinar prácticas culturales argentinas con otras chinas. Tanto la diferencia de origen como en las identificaciones, impacta en las actividades que realizan los migrantes en el país. Con quién comerciar, con quien organizar una celebración, qué características se le dará a una asociación, son todas cuestiones atravesadas por estas temáticas.

2.3 El Barrio Chino de Buenos Aires

A diferencia de otros Chinatowns en diferentes ciudades del mundo, el Barrio Chino de Buenos Aires presenta como características particulares el hecho de ser un espacio reducido, de pocas cuadras, en donde no residen los migrantes, sino que es allí donde algunos de ellos que lejos están de ser la mayoría, desarrollan actividades sociales y laborales. La historia puede dividirse en tres etapas. La primera se caracterizó por la instalación de comercios e instituciones taiwanesas en la década del 1970 y fundamentalmente de 1980. Los primeros taiwaneses que llegaron a esa zona del barrio porteño de Belgrano se vieron atraídos por sus múltiples posibilidades de transporte (Pappier, 2011). Cercano a la estación de tren y punto de llegada de numerosas líneas de colectivos, se encontraba un lugar residencial a pocas cuadras de una álgida área comercial de la avenida Cabildo. Allí se fundaron asociaciones de ayuda mutua, Iglesias Presbiteranas, Templos Budistas, algunos restaurantes y escuelas de chino. En ese entonces, la zona era conocida por los migrantes como “Calle Taiwán”.

La segunda etapa comienza con la instalación de comercios propiedad de migrantes chinos de RPC, en el período 2001 a 2004. Llegada la crisis económica y política argentina de 2001 muchos comerciantes taiwaneses se vieron obligados a cerrar sus comercios y decidieron migrar hacia Estados Unidos y Canadá o regresar a Taiwán. Poco tiempo después la migración proveniente de China continental reabre los locales de ventas de artículos importados.

A partir del año 2003 y 2004, comenzaron a avizorarse tiempos de cambio en el país que revitalizan movimientos tendientes a crear un espacio turístico en el Barrio Chino. Esto dio lugar a una nueva etapa, que comienza en 2006 y finaliza en 2019, la de recualificación del Barrio Chino (Denardi, 2022). En este período se instaló el arco, se realizaron reformas tendientes a la peatonalización, los restaurantes y negocios se orientaron a una estética más “gourmet” y finalmente, se inauguró el viaducto del Tren Mitre con lo cual se eliminó la barrera y se generó un nuevo espacio comercial debajo del mismo. Estas mejoras urbanas no hubiesen sido posible sin el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el cual ha perseguido el objetivo de crear una ciudad multicultural a través de un proceso de etnización y recualificación urbana (Laborde, 2008).

2.4 Celebraciones y rituales

Las celebraciones tradicionales y religiosas tienen una celebración hogareña o en los templos y otras al aire libre. Estas últimas están cobrando cada vez mayor auge: el Año Nuevo Chino, el Vesak y las carreras de Bote de Dragón, son algunas que antes de la pandemia, eran celebradas por miles de personas. Las fiestas de Año Nuevo se celebran en ocasión de la llegada de la primavera en el hemisferio norte. Es la fiesta más importante del país en la que se movilizan grandes cantidades de personas intentando pasar las festividades junto a sus seres queridos en el hogar familiar. Como se guían por el calendario lunar, la fecha no es fija, por lo que puede celebrarse a fines de enero o principios de febrero. Cada año está regido por un animal del zodiaco chino. Si bien existen muchas tradiciones alrededor de esta celebración las que se mencionan más frecuentemente entre los migrantes son: la reunión familiar alrededor de un gran banquete, la colocación de carteles en las puertas y ventanas, la limpieza del hogar en los días previos, la entrega de sobre rojos con dinero sobre todo a los niños, y salir a las calles a celebrar con la danza del dragón. Las festividades terminan quince días después con la Fiesta de los Faroles.

Desde hace más de 30 años, los chinos de Taiwán celebran el Año Nuevo Chino puertas adentro de la asociación de la calle Arribeños. Allí las familias de la institución, que se divertían con juegos, actuaciones improvisadas, sorteos y comida para compartir. Los juegos olímpicos de 2008 con sede en Beijín, generaron un interés por marcas comerciales muy importantes en realizar acciones publicitarias en el Barrio Chino. Eso generó la posibilidad de sacar algunos eventos a las calles. Estos eventos quedaron en manos de algunos jóvenes descendientes de migrantes que al manejar tanto el idioma chino como español, lograron dar a conocer la cultura china a la sociedad de recepción, “traduciendo” y explicando los sentidos vinculados a la danza del dragón y del león. Estos festejos convocaron cerca de 120 mil personas y generaron un trabajo conjunto entre los grupos chinos y taiwaneses. Finalmente, en los últimos años, asociaciones chinas respaldadas por la Embajada organizan el ritual, llenando de símbolos chinos los festejos.

El Vesak o Baño del Buda. A través de este ritual, se celebra el Nacimiento del Buda que se dio en el año 2557 a.C., en India. Se celebra en el mes de mayo. La celebración cuenta con dos etapas: la primera implica la realización del culto budista con sutras, cantos y ofrendas, mientras que la segunda, el baño del Buda en sí. Éste consiste en colocar agua sobre una pequeña estatua de Buda como símbolo de una limpieza interior y para recordar que debemos tener una mente pura. Se coloca un gran escenario en la calle principal del Barrio Chino y a lo largo una serie de piletas donde los asistentes pueden arrodillarse y verter el agua sobre el Buda.

La Fiesta de Bote de Dragón es uno de los últimos festejos desarrollados en el país. Tres años atrás comenzaron a traerse botes y a conformarse equipos de remo para la competencia. La primera se realizó en Puerto Madero en 2019 con una alta concurrencia de público, sobre todo de origen chino, algo que no sucede con los otros dos eventos. A pesar de que está relacionado con la fiesta popular que generalmente se celebra en junio, en Buenos Aires estas carreras se celebraron junto al año nuevo chino, en enero y febrero.

2.5 Asociaciones

Si bien las asociaciones de chinos de Taiwán son las de mayor trayectoria, en la actualidad aquellas fundadas por migrantes chinos de RPC son más numerosas. Entre ellas, las de tipo religioso –Iglesias, Templos-, las “cámaras” y asociaciones económicas y las “asociaciones de residentes” chinos son las más concurridas y de reciente apertura. También se encuentran, aunque en menor medida, organizaciones culturales (abocadas a la difusión de la cultura china para la sociedad argentina como también para afianzar los lazos de la comunidad china en el país con su cultura de origen); educativas (colegios chinos para miembros de la comunidad y para argentinos); y civiles (dedicadas al trabajo con la comunidad). Sin embargo, las asociaciones que más crecieron en número son las de residentes, quienes están iniciando prácticas de un transnacionalismo incipiente (Grimson et al., 2016). En los últimos cinco años, las organizaciones de tipo cultural y educativo se abocaron a trabajar en fomentar el acercamiento entre la comunidad china y la sociedad de recepción. Sus objetivos entonces, rondan en la enseñanza del idioma y la difusión cultural para disminuir los prejuicios entre chinos y argentinos, posicionarse como un “puente” para disminuir los “choques culturales” entre los diferentes grupos.

Estas asociaciones responden a la política del Estado chino de “dar una buena imagen” en los países en los que se encuentran sus migrantes y con los que tienen intereses comerciales (Portes y Armony, 2016; Nieto, 2015). Esa “buena imagen” implica por un lado, “abrir” la “cultura china” para que pueda ser explorada por los miembros de la sociedad de recepción, y por otro lado, con obras de caridad cuyos destinatarios son poblaciones locales.

2.6 Conflictos intergeneracionales

Las familias taiwanesas han permanecido en Argentina por casi 40 años. Habiendo llegado con hijos de aproximadamente 10 años, en la actualidad encontramos una tercera generación de niños y adolescentes de ascendencia taiwanesa nacidos en el país. Las familias chinas, con menor tiempo de residencia aquí, tuvieron trayectorias menos lineales. Por lo general, llegaban parejas jóvenes que en Argentina tenían hijos. Algunas de ellas luego podían costear el viaje de sus padres, otras enviaban a sus hijos a China. Este suele ser un caso que despierta mucho interés en Argentina, por el extrañamiento que genera. Sin embargo, es comprensible desde el punto de vista de que estas familias, jóvenes, sin redes de contención y con un fuerte mandato por transmitir la cultura a sus hijos, accedan a confiar sus hijos a los abuelos a pesar del dolor de la separación y la distancia. Las identificaciones son un gran punto de conflictos intergeneracionales, entre jóvenes que se sienten mitad chinos, mitad argentinos, o ni chinos ni argentinos. Como suele suceder con otros grupos migrantes, los descendientes de migrantes que crecieron en Argentina se sienten tironeados por mandatos a veces contradictorios de las dos configuraciones culturales a las que pertenecen (Grimson, 2012). Por otro lado, la presencia, opinión y presión de los padres se hace sentir de manera muy fuerte al momento de contraer matrimonio, separarse o tener hijos. Los conflictos intergeneracionales también se plasman en la apertura de nuevas organizaciones. Allí, los miembros más jóvenes de la diáspora establecen relaciones más horizontales, en donde pueden acceder a la toma de decisiones basados en diferentes formas de concebir las prácticas comerciales. Es decir, no prestan tanta atención a las jerarquías ni hacen negocios basados en prácticas tradicionales como el guanxi. En el contexto local, las asociaciones presididas por los jóvenes trascienden las diferencias hacia el interior de la diáspora basadas en argumentos políticos.

2.7 Mujeres migrantes chinas

En base a una serie de historias de vida realizadas a mujeres migrantes chinas (Denardi, 2019) es posible afirmar que existe un fuerte estímulo para estudiar que no se observa de igual manera para los descendientes varones. Las mayores tensiones con los mandatos familiares y culturales pueden encontrarse al momento de contraer matrimonio y tener hijos. En ese momento de la vida, las estrategias para imbricar mandatos culturales y familiares y deseos personales se hacen más evidentes. La presión por casarse, por ser una “buena esposa” y la responsabilidad de transmitir la cultura y la lengua a los hijos para que no pierdan la herencia cultural, es muy grande. Sin embargo, esa tensión que otros investigadores advierten en otros contextos, no se resuelve con la ruptura con el mandato o la herencia cultural. Las mujeres entrevistadas dan cuenta de una fina combinación, articulación e imbricación entre los valores provenientes de un rol de género

moderno, urbano de la independencia y la habilidad personal con otros más ligado a las normas tradicionales como el respeto al patriarcado y la piedad filial (Myerson et al., 2010). Esta combinación les permite observar y aprovechar los intersticios que les permiten alejarse de las normas sociales que las oprimen pero al mismo tiempo no romper con ellas del todo (Denardi y Luo, 2022). Argentina se presenta para algunas de mujeres chinas como un lugar de liberación, de empoderamiento en donde pueden desligarse de mandatos vinculados al cuerpo, los modos y atributos femeninos; un lugar de mayor independencia no solo personal sino económica.

2.8 Cuestiones educativas

Las primeras generaciones de migrantes y descendientes fueron educadas en el ámbito público argentino. Sin embargo, para las nuevas generaciones las familias optan por establecimientos privados en donde haya un buen nivel de enseñanza de inglés. Aunque pueda accederse a instituciones de altos costos en matrículas y cuotas, los migrantes optan por una escuela de clase media, o en una escuela “multicultural” como así la denominan, el riesgo a que sufran discriminación es menor (Denardi y Kuo, 2019). Si existe una predilección por instituciones educativas públicas de prestigio como el Colegio Nacional Buenos Aires. El trabajo de Florencia Sartori (2020) da cuenta de las dificultades y potencialidades de la Escuela bilingüe Chino Argentina ubicada en Parque Patricios de la Ciudad de Buenos Aires, una opción novedosa para las familias que desean que sus hijos puedan aprender el idioma y la cultura chinas.

Las dificultades escolares se encuentran más vinculadas al idioma y las relaciones entre pares que al sistema educativo en sí. Algunos migrantes que respondieron haber sufrido situaciones de discriminación afirmaron que, para superar esa situación, se convirtieron en los mejores alumnos de la clase. En un estudio realizado en 2019 (Denardi y Kuo, 2019) preguntamos por las representaciones de la educación en China y en Argentina. Las percepciones sobre la educación en Argentina son la exacta contracara de las de la educación en el lugar de origen. Sobresale la exigencia y rigidez de China y Taiwán en contraposición a la libertad en Argentina. Se sostiene que en el lugar de origen la educación es teórica y “no sirve para la vida”, mientras que aquí sería más práctica. Se contraponen la memorización al razonamiento. Se sostiene que en China se estudia lo que está en el libro, mientras que en Argentina se motiva a buscar información de otras fuentes. Se valora positivamente la posibilidad de discusión. Sin embargo, se valora también la solidez y profesionalidad de los dos sistemas. Mientras que la competencia en China y Taiwán no es valorada positivamente, en Argentina se hace hincapié en la falta de respeto y autoridad docente. Para las primeras generaciones, la educación superior era un número finito de posibilidades entre las que predominaban las carreras afines a la medicina, la economía y la informática. Sin embargo, con el correr del tiempo, encontramos cada vez más migrantes dedicados a otras áreas como el arte, la arquitectura, el diseño gráfico.

2.9 El impacto del Covid 19 en los migrantes y las respuestas a la discriminación

El crecimiento de la “comunidad” china en Buenos Aires, el fortalecimiento de sus relaciones tanto con China como con la sociedad de recepción, y el resurgimiento del orgullo étnico han sufrido un embate con la pandemia por Covid 19 que se desató a fines de 2019. Desde que a principios de enero de 2020, las noticias sobre Covid19 en China comenzaron a circular en la prensa local, inicié un seguimiento de las publicaciones de los interlocutores de investigaciones previas que se encontraban en China en esos momentos. Luego, migrantes y descendientes de migrantes comenzaron a visibilizar situaciones de violencia y racismo de las que eran víctimas. En un contexto aislamiento por la cuarentena establecida por decreto presidencial, las jóvenes generaciones comenzaron a utilizar sus redes sociales para expresar los sentimientos generados como así también, plasmar el enojo ante las injusticias. Finalmente, se dieron algunas acciones por parte de algunos miembros de la comunidad que suman al análisis.

2.9.1. Los jóvenes en redes sociales

El análisis que sigue surge de un corpus de elementos digitales compuesto por capturas de pantalla de “stories” de diferentes cuentas de Instagram, publicaciones en los muros de Facebook y videos de Youtube generados y publicados por migrantes chinos o descendientes de migrantes chinos que residen en Argentina pero que debido a la cuarentena china primero, y a la cuarentena argentina después, no pudieron volver al país hasta el momento. Estas publicaciones, de acuerdo a su contenido pueden dividirse en tres tipos que coexistieron casi simultáneamente desde el 30 de diciembre de 2019, cuando comenzaron a subirse a las redes sociales contenidos relativos al virus. La primera estuvo signada por contenidos en los que los interlocutores oficiaban de cronistas de los sucesos que estaban teniendo lugar en China. Informaban, traducían noticias, compartían videos de las medidas tomadas por el gobierno chino y las respuestas de los ciudadanos. Tradujeron información de cifras; videos sobre los cánticos y aplausos desde los balcones; denuncias a

comerciantes que se aprovechaban de la situación y remarcaban los precios de los productos esenciales como los barbijos; difundieron muestras de solidaridad anónimas como personas que dejaban cajas de barbijos en estaciones policiales; los infaltables “memes” para ponerle algo de humor a la situación; y videos de “heroísmo” de los médicos que se trasladaban desde distintas regiones del país a Wuhan, epicentro de la epidemia. Al mismo tiempo, se reproducían posteos e imágenes que ya mencionaban palabras como racismo y xenofobia. Una segunda etapa está marcada por el alzamiento de la voz de los migrantes y descendientes de chinos. Ya no se trataba de reproducir, traducir, compartir, sino de denunciar la manera en que medios de comunicación argentinos difundían noticias de lo que entonces sucedía en China con zócalos y titulares que hacía referencia al “virus chino”. Con un mensaje que circuló en muchos muros de Facebook, los migrantes marcaban la tendencia de los medios a referirse al virus como “virus chino”, mientras que en otras situaciones similares no se hizo alusión al lugar de procedencia de virus como Ébola y H1N1. La situación tomó otras dimensiones cuando empezó a difundirse la noticia de que la causa de la pandemia sería la costumbre china de consumir “sopa de murciélago”. El mercado de Wuhan en el centro de las miradas, las supuestas costumbres chinas de comer animales exóticos, la crueldad de los vendedores que ofrecen animales vivos, fueron algunos de los hechos que se reprodujeron sin verificar fuentes, sin medir las consecuencias sociales de las noticias, sin contexto que diera sentido a las prácticas presentadas como irracionalmente exóticas.

La manera en que las noticias se impartieron en Argentina, remite a un etnocentrismo de interlocución (Grimson, Merenson y Noel, 2013). Parte de esa incompreensión intentó ser subsanada por las publicaciones de los migrantes chinos. En las redes sociales los migrantes y descendientes aclaraban que el video de la sopa de murciélago era anterior al brote del virus y se había filmado fuera de China. Los posteos no negaban el consumo de este tipo de animales, por el contrario, indicaban que si bien esta práctica existe, no se realiza de manera masiva. Según Feiyin Chen, en su video subido a Youtube existe la creencia “científicamente infundada” en los beneficios medicinales que podría generar la ingesta. La venta de murciélagos no escapa a las leyes de oferta y demanda: la escasez del producto genera un incremento en su valor monetario que a su vez aumenta la demanda y se vuelve un signo de ostentación. Además aclaraban que si bien estos mercados existen, el gobierno chino está trabajando desde antes del brote viral en acondicionarlos y/o cerrarlos. La tercera etapa, que se abre hacia fines de marzo, cuando se conocen los primeros casos en Argentina. A la denuncia de las noticias, se le sumó la visibilización de diferentes acciones cargadas de prejuicio racial: expusieron la recepción de comentarios racistas en sus redes sociales y compartieron situaciones de discriminación que vivieron en la vía pública. La respuesta a estas situaciones que se ensaya desde las diferentes cuentas de los interlocutores tiene varios puntos interesantes de analizar. Por un lado, no se deja de lado la búsqueda de la armonía, sin embargo, esto no implica que se deje de visibilizar, sino que la respuesta no se da en los mismos términos que la agresión. La respuesta gira entonces, en torno a compartir información que ayuda a desmentir y contrarrestar esos prejuicios con acciones concretas: donaciones, preocupación del estado chino por colaborar con otros estados, la carrera hacia la creación de la vacuna, entre otros. Finalmente, en varios casos se realizaron análisis muy profundos de la situación en la que están los migrantes y sus descendientes, identificando variables y dando cuenta de la complejidad social y cultural de la problemática. Estas publicaciones comenzaron a generar vinculaciones con referentes de otros grupos racializados, identificados como marrones o como afrodescendientes. También se generaron debates en torno a categorías como racismo, apropiación cultural entre otras más vinculadas a la cultura china.

2.9.2 Los adultos en organismos oficiales

A fines de 2020 un periodista agravió a China, haciéndola responsable de los sucesos vinculados al Covid-19. En la editorial de su programa de TV, tras haberse infectado sentenció: “Automáticamente no pensaba en mí, pensaba en mis compañeros... Aunque no hay responsables, asesinos ni apestados en esto. Somos víctimas de este bicho chino de mierda”, agregó mientras hablaba al aire. Y concluyó, visiblemente enojado. “Algún día nos vamos a ocupar de ustedes los chinos, algún día también nos vamos a ocupar de los chinos” La comunidad, como nunca antes, se movilizó y realizó una denuncia ante el ente dirigido por Miriam Lewin, la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, que acompaña a las audiencias en sus reclamos. En una entrevista a la Radio AM530, la funcionaria expresó: “Se recibieron más de 50 reclamos de integrantes de la comunidad china en la Argentina porque se sintieron vulnerados, discriminados, violentados por los dichos de este periodista”. Manifestó que “También se reunieron con integrantes de organizaciones comerciantes, una asociación cultural, otra asociación que se llama China Pass, una asociación del Barrio Chino que se declararon sorprendidos por la virulencia del discurso xenófobo que interpretan que está lesionando sus derechos y va a contramano de una sociedad democrática como la Argentina que la ha acogido con los brazos abiertos” También se realizaron acciones con INADI, el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo. Sin embargo,

el periodista no cumplió con lo acordado en su pedido de disculpas, lo que generó una gran frustración entre los migrantes. Porque tanto la Defensoría como el INADI no tienen poder de sanción. Así lo explicaba Lewin: “Cuando llega un reclamo a la Defensoría, se analiza el mensaje y el equipo de abogados de la defensoría emite una opinión acerca de esto. El espíritu de la intervención no es de sanción, no multamos, no censuramos, no prohibimos sino que tratamos de acercar posiciones, que quien cometió un error lo reconozco, se articulan instancias de reparación, un pedido de disculpas, un lugar equivalente en el programa para que la comunidad china en este caso cuente de qué manera ellos están integrados en la sociedad argentina, un espacio para la promoción de la cultura, etc.”.

Meses más tarde, estos migrantes se contactaron con el Ministerio Público Fiscal, entidad que en 2014 creó la fiscalía especializada en discriminación, la primera en Argentina y en América Latina. Los funcionarios que participaron de un encuentro con miembros de la comunidad, manifestaban su preocupación por la escasa tasa de denuncias de este colectivo. Los migrantes se mostraron muy interesados ya que esta fiscalía “vela por el cumplimiento de la ley que pena y prohíbe los delitos de discriminación. (...) Lo que INADI puede hacer es sacar una resolución, un repudio y mediaciones. La fiscalía es la justicia. La discriminación es un delito penal entonces hay una justicia que tiene que ir a buscar a quien haya sido el victimario y encontrar la justicia correspondiente.”

2.9.3 Las acciones solidarias

El otro bastión de la respuesta de la comunidad china en la pandemia fue la solidaridad. Desde un primer momento, diversas asociaciones se dedicaron a acompañar a migrantes chinos y a residentes argentinos en la prevención de los contagios. Se donaron barbijos y kits de higiene en la vía pública en el Barrio de Once donde se concentra una gran cantidad de comercios de productos importados propiedad de migrantes chinos. También se realizaron donaciones de test a centros de testeos y hospitales. La entrega de insumos también se realizó en Salta y Mendoza. Estas noticias pocas veces pueden encontrarse en medios de comunicación locales. Afortunadamente, la comunidad cuenta con un periódico que desde hace muchos años está traduciendo notas e informando a los compatriotas de las acciones de la colectividad. En 2021 se decidió potenciar el sitio en español, que sirve de plataforma para comunicar las acciones y darle voz frente a hechos que de otra manera, no tendrían respuesta.

3. Reflexiones finales

En este artículo he realizado una descripción breve de las migraciones chinas a Argentina, específicamente hacia Buenos Aires. He dado cuenta de los momentos de llegada, las motivaciones para migrar, los factores de elección de nuestro país como destino. Además, detallé algunas características de la vida en Argentina como las elecciones en cuanto a educación, las articulaciones entre mandatos familiares y decisiones individuales de las mujeres, la proliferación de asociaciones para cumplir con el objetivo de ser un puente de las relaciones entre China y Argentina. Finalmente, dediqué especial atención a las acciones que se están generando como respuesta al aumento de la discriminación en el contexto de la pandemia por Covid19. El crecimiento de China y su mayor influencia en Argentina, como así también la pandemia ha llevado a la diáspora a generar algunos cambios y ajustes que lejos están de haber finalizado. Esperamos poder seguir investigando el desarrollo de sus actividades en pos de su integración a la sociedad argentina y al cumplimiento de los objetivos planteados por el estado chino sobre los overseas.

Bibliografía

- (Bogado Bordazar 2002) Bogado Bordazar L. 2002. *Migraciones internacionales. Influencia de la Migración China en el Río de la Plata*. Tesis de maestría en Relaciones Internacionales. La Plata: UNLP.
- (Denardi 2017) Denardi L. 2017. *Migraciones chinas y taiwanesas en Buenos Aires. Estado, organizaciones y rituales*. Tesis de Doctorado. San Martín: Universidad Nacional de San Martín.
- (Denardi 2019) Denardi L. 2019. Las relaciones y políticas del estado chino con sus diásporas. Apuntes sobre la burocracia diaspórica desde Argentina. *Journal de Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- (Denardi 2021) Denardi L. 2021. “Si no es generoso y no devuelve los favores, no es amigo”. Un análisis del guānxi con la propuesta de Annette Weiner. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- (Denardi 2022) Denardi L. 2022. “Today we are all Chinatown”: identity struggle and strategic uses of culture in Buenos Aires' s Chinatown.” *En: Badaró, M. (ed) China in Argentina: Ethnographies of a Global Expansion*. New York: Palgrave Mc Millan.
- (Denardi y Luo 2022) Denardi L. y Luo C. 2022. El estudio era el único camino para cambiar mi destino: posicionamientos de mujeres migrantes chinas en Buenos Aires respecto a su rol en la familia. *Revista del Museo de Antropología*, 15(1), 00-00.
- (Denardi y Kuo 2019) Denardi L. y Kuo A. 2019. Percepciones sobre la educación de migrantes chinos y taiwaneses y sus descendientes. Ponencia presentada en Jornadas UCASAL.
- (Dussel Peters 2015) Dussel Peters E. 2015. Comercio y relaciones estratégicas entre América Latina y el Caribe y la República Popular China. *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales*, 23.

- (Grimson 2011) Grimson A. 2011. Los límites de la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI.
- (Grimson et al. 2016) Grimson A., Ng G. y Denardi L. 2016. Las organizaciones de inmigrantes chinos en la Argentina. *Migración y Desarrollo*, N 26 (14): 25-73.
- (Grimson, Merenson y Noel) Grimson A., Merenson S. & Noel G. 2011. Descentramientos teóricos. *Grimson, A.(comp.). Antropología Ahora. Siglo XXI*, Buenos Aires, 9-32.
- (Laborde 2008) Laborde M.S. 2008. Apropiación y disputa en la conformación del " Barrio Chino" en la Ciudad de Buenos Aires: el patrimonio inmaterial como estrategia. En *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Misiones.
- (González Lebrero 2011) González Lebrero R. 2011. *Estado y Sociedad en el largo siglo XX. Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: Biblos
- (Moneta y Cesarín 2012) Moneta C. y Cesarín C. 2012. *Tejiendo redes: estrategias de las empresas transnacionales asiáticas en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional Tres de Febrero.
- (Myerson et al. 2010) Myerson R, Hou Y, Tang H, Cheng Y, Wang Y, Ye Z. Home and Away: Chinese Migrant Workers between Two Worlds. *The Sociological Review*. 2010;58(1):26-44. doi:10.1111/j.1467-954X.2009.01878.x
- (Ng y Restivo 2015) Ng G. y Restivo N. 2015. *Todo lo que necesitás saber sobre China*. Buenos Aires: Paidós.
- (Nieto 2003) Nieto G. 2003. La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 63:167-89.
- (Pacceca y Courtis 2007) Pacceca M.I. y Courtis C. 2007. Migración y derechos humanos: una aproximación crítica al 'nuevo paradigma' para el tratamiento de la cuestión migratoria en la Argentina. *Revista Jurídica de Buenos Aires*. Número especial sobre Derechos Humanos. Facultad de Derecho: 183-200.
- (Pappier 2011) Pappier A. 2011. Inmigración china en Argentina. El Barrio Chino de Buenos Aires como caso de estudio intercultural. En *VV. AA (eds) Actas del XIII Congreso de la ALADAA*. Disponible en: <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/pappier.pdf>. Acceso el: 1 julio 2014.
- (Portes y Armony 2016) Portes A. y Armony A. 2016. Rescatando valores ancestrales y creando nuevos lazos: el transnacionalismo chino en América Latina. *Migración y desarrollo*. Vol.14. N° 26.
- (Sartori 2020) Sartori M. F. 2020. *Políticas en torno a una lengua de inmigración: el caso de putonghua en la ciudad de Buenos Aires*. Tesis de Doctorado en Lingüística. FFYL. UBA.
- (Thunø 2001) Thunø M. 2001. Alcanzar e incorporar a los chinos en el extranjero: el alcance transterritorial de la República Popular China a fines del siglo XX. *China Quarterly*, 168 , 910-929.
- (Zhang 2007) Zhang T. 2007. Inmigrantes chinos en Argentina, una comunidad joven, dinámica y amante de una convivencia armoniosa. *Revista de la COPPPAL*.
- (Zuzek 2004) Zuzek C. 2004. Identidad y aculturación: el caso de los inmigrantes taiwaneses jóvenes. *Informe de Proyecto*. IDICSO Instituto de Investigación en Ciencias Sociales Facultad de Ciencias Sociales Universidad del Salvador. s/d